

EL FIDA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: LECCIONES DE 25 AÑOS E IDEAS PARA EL FUTURO

No es usual encontrarse con un documento que refleje 25 años de esfuerzo institucional que busca coadyuvar a la eliminación de la pobreza rural en América Latina y el Caribe, máxime si este documento tiene el propósito de poner en consideración el proceso evolutivo que el FIDA aplicó en sus diferentes operaciones a través del tiempo y del espacio.

Es doble satisfacción leer y comentar el documento considerando que en alguna medida fui parte del esfuerzo institucional FIDA, en razón de haberme involucrado desde 1986 hasta el 2002 en la ejecución de sus operaciones en Bolivia, ocupando funciones desde la Secretaría Técnica de Seguimiento y Evaluación pasando por la Dirección Ejecutiva y también coordinando un Programa Regional que se ejecuto en la Argentina, Bolivia, Chile y Perú.

El documento en su conjunto es ampliamente positivo porque a mi juicio más allá de mostrarnos y presentarnos didácticamente el accionar del FIDA en los últimos 25 años para cumplir su mandato de coadyuvar a la eliminación de la pobreza rural, tiene la virtud de ser un documento que resalta y explicita la alta flexibilidad institucional para desarrollar enfoques de intervención en contextos y espacios diferentes a partir de sus propias experiencias acumuladas y de su saber hacer.

Si bien al inicio del documento se nos alerta con claridad de que la intencionalidad primaria del documento es generar una plataforma de reflexión mirando hacia el futuro y que de ninguna manera representa una evaluación del accionar del FIDA en AL y C, uno siempre tiene la tentación de mirar no sólo los aspectos conceptuales, estratégicos y programáticos, sino también trata de encontrar los efectos de mejora o pertinencia del enfoque, como también los instrumentos y metodologías que se aplicaron.

Sin pretender alejarnos de la intencionalidad del documento siento que el análisis correspondiente a las operaciones FIDA, hoy conocidas como los macrocéfalos o señaladas como las viejas formas de hacer desarrollo rural (período de modernización tecnológica 1978-1989), tiene un fuerte sesgo de mostrar probablemente debilidades de diseño, como la arquitectura institucional de operación, los servicios traducidos en la ejecución de componentes de: asistencia técnica, crédito, infraestructura de apoyo a la producción, caminos, salud, etc. cuyos resultados directos, según el documento no fueron los más halagadores, pero no observa las externalidades positivas que se lograron con la ejecución de las operaciones. Proyectos de ese período fueron operaciones pioneras, en el aprender haciendo para articularse a mercados dinámicos de los campesinos con chequera, de la articulación del espacio urbano-rural y embriones del manejo de territorios y complejos productivos. Muchos de estos proyectos, luego de 8 a 12 años de cierre de operaciones del FIDA, se han constituido en espacios territoriales ordenadores de la inversión pública y privada.

Siento que el documento ignora a la institucionalidad pública responsable de la ejecución de las operaciones financiadas o co financiadas por el FIDA en estos 25 años de acción. En

qué medida los organismos ejecutores de los proyectos han tenido participación en ese accionar dinámico, flexible de generar ideas fuerza? o ese dinamismo y flexibilidad no dio tiempo para repensar y/o plasmar en políticas públicas los aprendizajes de los proyectos auspiciados por el FIDA? No olvidemos que el FIDA auspicia, financia y co-financia sus operaciones a través de contratos de préstamo con los Estados.

Considero que al documento le hace falta incorporar un par de análisis de experiencias que confirmen que, el accionar del FIDA en los diferentes países, en sus diferentes operaciones a lo largo de los 25 años y sus IDEAS A FUTURO, responden a un hilo conductor que guía sus ideas fuerza en forma sistémica para coadyuvar a la eliminación de la pobreza. Existen muchas experiencias en ese sentido en la región.

EL ENFOQUE DEL FIDA SOBRE EL DESARROLLO RURAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Es ilustrativa la gráfica que nos muestran los autores de este capítulo para exponernos el enfoque del FIDA de desarrollo rural en América Latina y el Caribe, el “núcleo duro” (tres ideas fuerza) y los “criterios contextuales” (nueve criterios); concuerdo plenamente en que ambos componentes juntos son los que definen la identidad y el enfoque del FIDA. Se diría que esa característica representa el valor agregado que le diferencia de los enfoques de otros organismos multilaterales y bilaterales; es decir no veo en el FIDA en estos 25 largos años “Enfoque Moda” y que es igualmente apropiado señalar que un proyecto FIDA en el 2000 tiene elementos esenciales en común con un proyecto diseñado en 1980.

Definitivamente el haber entendido que los ingresos campesinos o de los hogares rurales ya no es producto exclusivo de la agricultura, estudios recientes nos dicen que cada vez son más importantes los ingresos de actividades no agrícolas, turismo rural, venta de servicios, migraciones y remesas. Coincido plenamente que ambas deben ser apoyadas y desarrolladas, reconociendo que probablemente los operadores de estas iniciativas que generan ingresos no agrícolas son aquellas que han tenido, de todas maneras, mejores oportunidades de acceso a información y conocimiento y que, para su desarrollo, han generado figuras de asociativas en torno a “grupos de interés” y no tanto a decisiones de asamblea comunal. Bajo esa característica y que además, es real, cómo enfocamos la construcción de capital social?, cómo seguimos entendiendo la acción colectiva para la mejora de las condiciones de vida de los pueblos rurales?

IDEAS PARA EL FUTURO

En los dos a tres últimos años se han ido sucediendo una serie de eventos, coloquios investigaciones, escritos, para mostrar y socializar los nuevos enfoques de organismos multilaterales, bilaterales, respecto a los nuevos enfoques sobre el desarrollo rural a la luz de los cambios evidentes que se han ido sucediendo. Coinciden en dos elementos: en la necesidad de la readecuación de los procesos productivos y su connotación territorial, connotación territorial entendida no como un espacio geográfico determinado sino entendido como un conjunto de factores económicos, sociales, productivos, culturales y de relaciones muy estrechas entre sus habitantes y sus raíces territoriales.

Observando en la vida real, como se articula el campo con las ciudades intermedias y grandes para el caso boliviano, podemos decir que, territorio es un espacio que articula lo rural-urbano, donde se desarrollan actividades productivas agrícolas, no agrícolas, de servicios, de recreación y donde los agentes económicos efectúan una construcción social, económica, productiva y cultural, que permite su reproducción a lo largo del tiempo y que definitivamente existe una heterogeneidad social y territorial.

Muchas intervenciones públicas y privadas, nacionales e internacionales han realizado tareas exitosas para romper esa lógica de manejo de su territorio a lo largo de los últimos años, para inducir conceptos de auto desarrollo campesino a la medida de su propuesta proyecto y portafolio institucional, desconociendo la importancia de la articulación vertical y horizontal de los actores económicos y de la necesidad que tienen de articularse espacialmente con los centros de agregación de valor y de comercialización, mas allá de los límites provinciales y departamentales. Generalmente, ese comportamiento institucional ha complotado con las posibilidades de generar una cultura de la coordinación institucional y de compartir experiencias exitosas y fracasos

El FIDA, indudablemente no está exento de estas corrientes y dentro del capítulo de IDEAS PARA EL FUTURO (2000-2010) plantea que un enfoque territorial del desarrollo rural puede aportar positivamente al logro de la misión y los objetivos estratégicos del Fondo y que sería consecuente con sus acciones en curso que, en alguna medida, han entrado en ese enfoque voluntario o deliberadamente y no sólo en sus operaciones desde fines de los 90, sino mas bien desde 1986. Por lo tanto, a mi juicio, el FIDA tiene un “background” tangible, de valor de uso inmediato, para aplicar el enfoque propuesto, situación que le da un valor agregado importante y lo diferencia claramente de las organizaciones multilaterales y bilaterales que a la fecha, sólo, están en el trabajo de conceptualización.

La aplicación por parte del FIDA de este enfoque, constituiría el reconocimiento de que sus operaciones desde 1986 a la fecha, en razón a que, muchas de sus operaciones en la región, vienen trabajando ese enfoque sin explicitar específicamente la reconversión productiva y el desarrollo institucional. Experiencias de proyectos ejecutados como el Cotagaita San Juan del Oro en Bolivia y de proyectos en ejecución como el MARENASS en el Perú nos inducen a sostener la afirmación anterior.

Creo que ha llegado la hora de tratar con prioridad el problema de los tiempos y ritmos de las intervenciones proyecto escuchando a la gente, observando y reconociendo sus estrategias para mejorar sus parámetros de reproducción social y económica. Los tiempos proyectos, los tiempos políticos, los tiempos de la obtención de metas institucionales deben dar paso al acompañamiento de procesos francos de ida y vuelta, de involucramiento y de co-responsabilidad con los resultados.

Las intervenciones proyecto en este enfoque territorial rural, a mi juicio, deben entender que la superación de la pobreza rural no pasa por insértalos en mercados dinámicos, tampoco inventado metodologías que modifiquen las relaciones sociales y económicas, ni mucho menos pregonando reivindicaciones ciudadanas, sino mas bien, acompañando para descubrir capacidades y competencias apoyando a construir relaciones sociales y económicas con agentes económicos más dinámicos al interior de su territorio o fuera de

este. El concepto, es descubrir locomotoras que jalen desarrollo local desde afuera antes que efectuar esfuerzos para empujar desarrollo local desde adentro. Probablemente esto tiene que ver con la relación de los migrantes con su comunidad o el envío de remesas.

Si aceptamos que el territorio es un espacio con identidad y que no es la suma de variables físicas o biológicas, sino que es esencialmente una construcción social, entonces debemos entender que el territorio se constituye en un ambiente idóneo para identificar las relaciones entre los agentes económicos y las diferentes actividades económicas agrícolas y no agrícolas, de servicio y de recreación y focalizar, eficientemente, la asignación de recursos de inversión. La competitividad del territorio trabajada bajo esa construcción social-económica tiene definitivamente que ver con la construcción de corredores económicos.

El manejo de corredores económicos, en mi opinión, nos permite identificar la articulación urbano-rural, identificando al mismo tiempo el funcionamiento de las cadenas productivas, la participación de diferentes actores económicos articulados por sus actividades primarias y de agregación de valor y el recorrido comercial del bien por los diferentes territorios que conforman el corredor, hasta llegar al consumidor final. El conocer el funcionamiento de las cadenas productivas nos permite conocer a detalle la actividad económica, sus limitaciones y potencialidades, su funcionamiento inter e intra eslabón y sus requerimientos de apoyos financieros y no financieros.

Concuerdo plenamente con los desafíos prioritarios que se han identificado para ejecutar en los próximos años apoyo para el desarrollo o fortalecimiento de servicios como: los financieros, no financieros, pueblos indígenas, enfoque de género, mercados dinámicos, mercados laborales, migración y remesas. El FIDA está trabajando esos temas; sin embargo, a mi juicio es importante reflexionar y someter a discusión, el como podemos aplicar esos desafíos considerando a los diferentes actores sociales-económicos y el territorio? Cómo entendemos el accionar privado de los migrantes y el envío y utilización de las remesas y la posibilidad de involucrarlos en las propuestas proyecto? Qué interés tendrían estos últimos en participar en una acción proyecto, si su estrategia de vida es su satisfacción personal-familiar antes que comunal?